

La formación de locuciones en la fraseología metalingüística del español y el inglés

CLARA UREÑA TORMO

Universitat Politècnica de València (España)

curetor@idm.upv.es

<https://orcid.org/0000-0002-7540-2931>

Cómo citar:

Ureña Tormo, C. (2023): "La formación de locuciones en la fraseología metalingüística del español y el inglés", *Pragmalingüística*, 31, pp. 605-630. <https://doi.org/10.25267/Pragmalinguistica.2023.i31.25>

LA FORMACIÓN DE LOCUCIONES EN LA FRASEOLOGÍA METALINGÜÍSTICA DEL ESPAÑOL Y EL INGLÉS

RESUMEN: En el marco de la fraseología metalingüística, el presente trabajo expone los resultados del análisis cognitivo-contrastivo de un corpus bilingüe de 132 locuciones metalingüísticas del español y del inglés. Para ello, se adopta la teoría de la metáfora conceptual, planteada desde la lingüística cognitiva, con el objetivo de describir y comparar la base figurada de las unidades de cada lengua. Se comprueba que el 66 % de las unidades analizadas tienen una base metafórica o metonímica idéntica o similar, en la que destaca una concepción de la comunicación lingüística, bien como una transferencia de objetos del emisor al receptor (*dar a entender – to give to understand*) a partir de la metáfora del conducto, bien como movimiento en el espacio hacia una determinada dirección (*volverse atrás – to back out*) mediante la metáfora HABLAR ES PRODUCIRSE MOVIMIENTO EN EL ESPACIO.

PALABRAS CLAVE: fraseología; metalenguaje; locuciones; base conceptual; metáfora conceptual.

SUMARIO: 1. Introducción. 2. La fraseología metalingüística desde la lingüística cognitiva. 3. Objetivos del análisis. 4. Metodología del análisis. 5. Resultados del análisis. 6. Conclusiones. 7. Referencias.

IDIOM FORMATION IN THE METALINGUISTIC PHRASEOLOGY OF SPANISH AND ENGLISH

ABSTRACT: Within the framework of metalinguistic phraseology, this paper reports on the results of the cognitive-contrastive analysis of a bilingual corpus consisting of 132 metalinguistic idioms in Spanish and English. To do this, based on the cognitive linguistics, we use the conceptual metaphor theory to describe and compare the figurative basis of the units in both languages. Results show that 66 % of the units are based on metaphors or metonymies which are similar or identical both in Spanish and English. Linguistic communication is mainly represented either as transferring objects from the speaker to the receiver (*dar a entender – to give to understand*) based on the conduit metaphor, or as movement in the space towards a destination (*volverse atrás – to back out*) due to the metaphor SPEAKING IS MOVEMENT IN THE SPACE.

KEYWORDS: phraseology; metalanguage; idioms; conceptual basis; conceptual metaphor.

SUMMARY: 1. Introduction. 2. Metalinguistic phraseology from cognitive linguistics. 3. Objectives of the analysis. 4. Methodology of the analysis. 5. Analysis results. 6. Conclusions. 7. References.

LA FORMATION DES EXPRESSIONS FIGÉES DANS LA PHRASEOLOGIE MÉTALINGUISTIQUE DE L'ESPAGNOL ET DE L'ANGLAIS

RÉSUMÉ: Dans le cadre de la phraséologie métalinguistique, cet article présente les résultats de l'analyse cognitive-contrastive d'un corpus bilingue de 132 expressions figées métalinguistiques en espagnol et anglais. Pour cela, on adopte la théorie de la métaphore conceptuelle, issue de la linguistique cognitive, dans le but de décrire et de comparer la base figurative des unités de chaque langue. Il est vérifié que 66 % des unités analysées ont une base métaphorique ou métonymique identique ou similaire, dans laquelle se dégage une conception de la communication linguistique, ainsi qu'un transfert d'objets de l'émetteur vers le récepteur (*dar a entender – to give to understand*), fondée sur la métaphore du conduit, ainsi que le mouvement dans l'espace vers une certaine direction (*volverse atrás – to back out*) à travers la métaphore PARLER C'EST PRODUIRE UN MOUVEMENT DANS L'ESPACE.

MOTS-CLÉS: phraséologie; metalangage; expressions figées; base conceptuelle; métaphore conceptuelle.

SOMMAIRE: 1. Introduction. 2. Phraséologie métalinguistique issue de la linguistique cognitive. 3. Objectifs de l'analyse. 4. Méthodologie de l'analyse. 5. Résultats de l'analyse. 6. Conclusions. 7. Références.

Fecha de recepción: 02/11/2022

Fecha de revisión: 11/01/2023

Fecha de aceptación: 07/02/2023

Fecha de publicación: 01/12/2023

1. Introducción¹

Las locuciones conforman una de las cuatro clases de unidades fraseológicas, junto con las colocaciones, las fórmulas oracionales y las paremias (Corpas Pastor, 1996). Una locución se define como una “combinación fija de palabras que funciona como elemento de la oración y cuyo significado no se corresponde con la suma de los significados de sus componentes” (Penadés Martínez, 2012: 23). Así, las locuciones (ej.: *a mares*, ‘abundantemente’²; *lavar el cerebro*, ‘cambiar las ideas y creencias de una persona’; *lengua de trapo*, ‘lengua torpe y confusa’) son unidades pluriverbales que no constituyen un enunciado independiente, sino que forman parte de él desempeñando una función sintáctica, y se caracterizan por presentar –en grado variable– fijación en su forma y su significado. A partir de este planteamiento, la unidad *haber gato encerrado* (‘haber una causa o una razón oculta o secreta’) constituye el verbo de la oración subordinada sustantiva “en el planteamiento del Gobierno *hay gato encerrado*” en el enunciado: “Parece que en el planteamiento del Gobierno *hay gato encerrado* porque los avances no se están contando de forma transparente”; muestra fijación formal ya que no puede transformarse en **hay gata encerrada*, **hay un gato encerrado* o **hay gatos encerrados*; y presenta fijación semántica o idiomática, dado que su significado no se corresponde con los significados individuales de *haber + gato + encerrado*, pues no designa la existencia de un felino metido en un lugar del que no puede salir, sino la posibilidad de que se esté ocultando algo.

En las aportaciones de la lingüística cognitiva al estudio de la fraseología, la falta de correspondencia exacta entre el significado de los elementos de la locución y el significado global de la unidad no constituye una anomalía o una irregularidad del sistema lingüístico (Gibbs, 2007: 697-725). Al contrario, se aporta una visión positiva de la idiomática, según la cual el significado de buena parte de las locuciones sigue unos procesos de formación sistemáticos, está motivado y resulta parcialmente transparente a la luz de los significados de sus constituyentes (Olza Moreno, 2011). Más concretamente, el significado de las unidades fraseológicas se concibe como el resultado de un complejo proceso en el que se produce una transposición semántica del significado literal al significado idiomático. Este proceso está motivado, por una parte, por metáforas, metonimias y otras estructuras básicas de la cognición como los esquemas de imagen que operan en

¹ El estudio aquí presentado toma como referencia el análisis desarrollado en el capítulo 3 de la investigación de Ureña Tormo (2019).

² El significado de las locuciones se ha tomado del *Diccionario de locuciones idiomáticas del español actual (DiLEA)* (Penadés Martínez, 2019). La primera vez que una locución aparece en el texto se presenta acompañada de su significado, que se muestra entre comillas simples.

un nivel cognitivo de generalidad y funcionan, de manera repetida e indefinida, como bases que organizan percepciones, concepciones y experiencias (Johnson, 1987: 23-29); y, por otra parte, por el conocimiento conceptual, cultural y etimológico ligado a la locución o a alguno de sus componentes (Dobrovól'skij, 2007: 789-819). La interacción de todos estos fenómenos (metáforas, metonimias, conocimiento sociocultural, etc.) conforma la base conceptual de estos fraseologismos, que conecta la interpretación literal de la combinación de palabras con el significado idiomático de la unidad.

Las metáforas y las metonimias, entendidas según la teoría de la metáfora conceptual (TMC) (Lakoff y Johnson, 1980) en el marco de la semántica cognitiva, se definen como esquemas de pensamiento almacenados en el sistema conceptual que estructuran la manera en la que el ser humano piensa y se comunica. En tanto que esquemas del pensamiento, no se limitan a una lengua particular, sino que las hay comunes a varias lenguas. Esto se explica porque las metáforas y las metonimias surgen de la experiencia física del individuo, de su percepción y sus capacidades psicomotoras, y tienen, por tanto, una base biológica. Como es lógico, la experiencia corpórea está mediada por los factores socioculturales del entorno, los cuales actúan como un filtro que determina la manera en la que se configuran las metáforas y las metonimias en cada lengua, y la forma en que se materializan en el nivel lingüístico. De lo anterior se deduce que existen dos fuerzas, dispuestas entre lo biológico y lo cultural, lo universal y lo particular, que se superponen y subyacen a la formación de buena parte de las locuciones.

En este trabajo tomamos como objeto de estudio las *unidades fraseológicas metalingüísticas*. Esta denominación comprende todo fraseologismo que o bien contiene un verbo de habla (*hablar por hablar*, 'hablar sin fundamento o sin sentido'; *decir misa*, 'decir lo que quiera'), o bien simplemente alude a la realidad del lenguaje y a algún aspecto de la actividad lingüística (*tirar de la lengua*, 'hacer que una persona hable'; *dar el cante*, 'reprender a una persona') (Aznárez Mauleón, 2006: 1-19).

En particular, estudiamos 76 locuciones españolas y 56 unidades inglesas adscritas al campo semántico 'hablar' desde una perspectiva interlingüística que relaciona el español y el inglés. El objetivo es presentar, pues, los resultados de un análisis que tiene una naturaleza cognitivo-contrastiva: cognitiva porque se ha examinado la base conceptual de las unidades del español y del inglés, describiendo los mecanismos cognitivos que están implicados en su formación; y contrastiva porque se han analizado las semejanzas y las diferencias de las unidades equivalentes en las dos lenguas.

Ya contamos con estudios contrastivos sobre la fraseología del español y el inglés (ej.: Corpas Pastor, 2003, 2015, 2021; Durán-Muñoz

y Jiménez-Navarro, 2021; Losey León, 2021). De los trabajos citados, los publicados más recientemente adoptan una perspectiva de análisis basada en la lingüística de corpus. En concreto, Durán-Muñoz y Jiménez-Navarro (2021) examinan las colocaciones pertenecientes al ámbito especializado del turismo de aventura a partir del corpus *Adventor*, mientras que Losey León (2021), que también se centra en las colocaciones, utiliza un corpus de textos especializados, en este caso, sobre maniobras de remolque marítimo. Asimismo, Corpas Pastor adopta la gramática de construcciones para, por una parte, analizar las colocaciones del español y el inglés sobre el concepto ‘enfermedad’ a partir de tres corpus: el *CORPES XXI*, el *British National Corpus* de Mark Davis y *TELL-ME Medical Corpus* (Corpas Pastor, 2015); y, por otra parte, para abordar las construcciones fraseológicas comparativas (*comparative constructional idioms*) relacionadas con la locura (ej.: *más loco que un cencerro*), basándose en nueve corpus lingüísticos del español y del inglés (Corpas Pastor, 2021)³.

El presente trabajo forma parte de los estudios fraseológicos contrastivos desarrollados sobre el español y el inglés; sin embargo, metodológicamente se distingue de los citados en el párrafo anterior en varios aspectos. Primero, no adopta la perspectiva metodológica de la lingüística de corpus, dado que el objetivo es analizar la configuración de la base figurada de las locuciones, para lo que es necesario prestar atención al significado de las locuciones equivalentes (y no tanto a su uso en contexto), de manera que el manejo de un corpus bilingüe a partir del vaciado de diccionarios está debidamente justificado⁴. Segundo, el análisis realizado no se fundamenta en las aportaciones de la gramática de construcciones porque las locuciones –*construcciones saturadas*, en términos cognitivistas–, a diferencia de las construcciones fraseológicas, no presentan huecos o casillas vacías que, en principio, justifiquen la necesidad de estudiarlas desde la perspectiva construccional⁵.

Además, el desarrollo de este análisis se justifica por el interés que suscita comparar las unidades equivalentes en estas dos lenguas teniendo en cuenta, por una parte, que la actividad del hablar y los órganos mediante los que se lleva a cabo son universales –pues todos

³ Téngase en cuenta que, en la actualidad, la gramática de construcciones se presenta como una de las principales tendencias metodológicas para el estudio de la fraseología, una perspectiva que también se adopta en las contribuciones de Mellado Blanco (2020, 2021) y Dobrovols’kij (2016), que se ocupan de las mencionadas *construcciones fraseológicas*, pero en relación con lenguas distintas al par español-inglés.

⁴ Cabe señalar que la confección del *DiLEA*, del que hemos extraído las locuciones españolas que sirven como punto de partida en este análisis, se apoya en la consulta de un amplio conjunto de fuentes documentales escritas, orales, metalingüísticas, además del *CREA*, el *CORDE* en el periodo 1900-1974 y Google restringido a páginas de España y en español.

⁵ Al respecto, Ureña Tormo (2024) plantea la posibilidad de aplicar la gramática de construcciones también para examinar las locuciones más fijas en su configuración formal.

los individuos, salvo disfunción o trastorno, tenemos la habilidad del lenguaje– y, por otra parte, que los procesos cognitivos metafóricos y metonímicos están basados en experiencias corporales intrínsecas al ser humano. Ahora bien, esto no impide que la base biológica del hablar y de las metáforas/metonimias coexista con las particularidades culturales y lingüísticas de cada lengua, responsables, al mismo tiempo, de las diferencias interlingüísticas entre las unidades que se examinan. En efecto, teniendo en cuenta la revisión de Kövecses (2017) sobre la TMC, el grado en el que la cultura influye en la configuración de las metáforas conceptuales es comparable al que ejercen los aspectos biológicos universales.

A lo anterior, cabe añadir que, desde una perspectiva aplicada, este análisis puede resultar útil para la enseñanza-aprendizaje de las locuciones en las respectivas lenguas como extranjeras, así como para los traductores, para quienes supondría una ventaja tener registrada en los diccionarios bilingües su formación a partir de una base metafórica y metonímica, con el objetivo de inclinarse por un determinado equivalente de traducción en vez de otro. En efecto, para Lei (2017, p. 227), uno de los principales desafíos de la traducción fraseológica es lograr transmitir las connotaciones y los matices que capturan las unidades fraseológicas, los cuales “no se comprenden ni se entienden en una mera traducción, y requieren los conocimientos culturales adicionales para poder ser interpretad[o]s, puesto que éstos están estrechamente relacionados con la historia, la literatura o leyendas”.

En los apartados siguientes se especifica el marco teórico en el que se sitúa el estudio (2.), los principales objetivos que persigue (3.), las directrices metodológicas que han orientado la confección del corpus bilingüe de locuciones y el procedimiento del análisis realizado (4.), los resultados obtenidos (5.) y las conclusiones más destacadas que se han alcanzado (6.).

2. La fraseología metalingüística desde la lingüística cognitiva

En el ámbito del metalenguaje, la denominada *cultura lingüística*, contenida en el léxico y la fraseología de las lenguas, se define como “el modo en que las lenguas comprenden, como parte de la realidad, el lenguaje” (González Ruiz y Loureda Lamas, 2001-2002: 267–284). La manera en la que los individuos estructuran su concepción del lenguaje y las lenguas, a menudo, implica el uso de metáforas y metonimias. En términos generales, el ser humano toma aspectos concretos de su mundo físico y de su propio cuerpo para referirse a fenómenos más abstractos (Mellado Blanco, 2004), como en este caso el proceso de la comunicación lingüística y la actividad del hablar.

En este marco, en el que convergen, de un lado, la fraseología metalingüística como objeto de estudio y, de otro, la lingüística cogniti-

va como perspectiva metodológica, destacan dos propuestas sobre la manera en la que la comunicación verbal se entiende y se representa mentalmente de manera metafórica. La primera propuesta se relaciona con la denominada *metáfora del conducto* (*Conduit metaphor*) (Reddy, 1979) y la segunda se basa en la formulación que desarrollamos de la metáfora *HABLAR ES PRODUCIRSE MOVIMIENTO EN EL ESPACIO*. Para formular esta segunda propuesta, partimos de las metáforas orientacionales y de la metáfora de la *estructura ubicación-evento* (*location event-structure metaphor*) (Lakoff y Johnson, 1999), así como de los planteamientos que explican la comunicación verbal como movimiento en el espacio (Vanparys, 1995).

2.1. LA METÁFORA DEL CONDUCTO

Según la metáfora del conducto, la comunicación se entiende como un proceso de transferencia en el que la lengua, por su naturaleza de código lingüístico, actúa como una especie de transmisor de los pensamientos y sentimientos de un hablante a su interlocutor. En este proceso, las palabras y los enunciados lingüísticos funcionan como recipientes en los que el hablante introduce lo que piensa y lo que siente, como si de un objeto se tratara, con el fin de transmitirlos al interlocutor, quien se ocupa de extraer la información del recipiente (de las palabras) (Reddy, 1979). Este planteamiento subyace a expresiones tan comunes como *hacer llegar una idea*, *extraer una idea* y *circular una idea*, tomadas del citado autor y traducidas al español.

Además, las propias palabras se reconocen como objetos que se almacenan en otro recipiente, en este caso, en el cuerpo del hablante. Concretamente, están depositadas en una superficie (la lengua), desde la cual salen al exterior a través de un orificio representado por la boca. El movimiento de la lengua y de la boca permite o impide la salida de los objetos, los cuales, una vez fuera, siguen una trayectoria hasta llegar al receptor (el interlocutor). Este, igual que el hablante, se conceptualiza como otro recipiente que almacena la información contenida en las palabras que recibe. Por ejemplo, las locuciones *no abrir el pico* ('no hablar'), *tener en la punta de la lengua* ('estar a punto de decir una cosa') y *tirar de la lengua* ('hacer que una persona hable'), incluidas en nuestro corpus de estudio, se basan en esta concepción.

Este modelo metafórico se apoya en una "imbricación de esquemas de imagen" como las nociones del *RECIPIENTE*, el *OBJETO*, el *RECORRIDO* y la relación *DENTRO-FUERA*, que conforman "una de las primeras formulaciones sistemáticas de la conceptualización de la actividad lingüística" (Olza Moreno, 2011: 154). Por una parte, ofrece una visión general sobre el modo en que, muy frecuentemente, la comunicación lingüística se conceptualiza metafóricamente, y, por otra parte, permite explicar

individualmente series de fraseologismos, como la anterior, formada en torno a un mismo patrón cognitivo.

2.2. LA METÁFORA ESPACIAL

La comunicación lingüística también puede entenderse desde una perspectiva espacial, según la cual, la actividad del hablar se representa mediante el suceso de producirse movimiento en el espacio, a partir de una serie de proyecciones que se extienden desde el dominio físico del movimiento y la localización espacial hasta el de la comunicación verbal (Vanparys, 1995: 3).

A partir de este planteamiento general y de la metáfora de la estructura ubicación-evento, podemos formular la metáfora **HABLAR ES PRODUCIRSE MOVIMIENTO EN EL ESPACIO**. La tabla siguiente recoge, en la columna de la izquierda, las principales proyecciones que conforman la metáfora de la estructura ubicación-evento y, en la columna de la derecha, la aplicación concreta de cada una de estas proyecciones al fenómeno de la comunicación, entendido desde la perspectiva espacial que planteamos.

UN EVENTO ES MOVIMIENTO EN EL ESPACIO	LA COMUNICACIÓN LINGÜÍSTICA ES UN EVENTO LA COMUNICACIÓN LINGÜÍSTICA ES MOVIMIENTO EN EL ESPACIO
LOS ESTADOS SON UBICACIONES	PERMANECER CALLADO ES ENCONTRARSE LAS PALABRAS SITUADAS FUERA DEL ESPACIO
LOS CAMBIOS SON MOVIMIENTOS	PASAR DE ESTAR EN SILENCIO A HABLAR ES MOVER LAS PALABRAS Y SITUARLAS DENTRO DEL ESPACIO
LAS ACCIONES SON MOVIMIENTOS IMPULSADOS POR UNO MISMO	HABLAR ES MOVERSE HACIA DELANTE
LOS PROPÓSITOS SON DESTINOS	TRANSMITIR UN MENSAJE ES LLEGAR A UN DESTINO
LOS MEDIOS SON TRAYECTOS	EL DESARROLLO DEL PROCESO COMUNICATIVO ES EL TRAYECTO HACIA EL DESTINO

Tabla 1. Proyecciones de la metáfora de la estructura ubicación-evento y su aplicación a la comunicación

La metáfora **HABLAR ES PRODUCIRSE MOVIMIENTO EN EL ESPACIO** distingue dos modelos metafóricos alternativos para explicar la comunicación. En el primer modelo, la comunicación verbal se conceptualiza de manera que el individuo se mueve en el espacio a lo largo de un trayecto hasta llegar a un destino: alcanzar el propósito comunicativo. Como

parte de esta concepción espacial de los eventos, Lakoff y Johnson (1999: 191) distinguen tres proyecciones metafóricas: “MAKING PROGRESS IS FORWARD MOVEMENT”, “UNDOING PROGRESS IS BACKWARD MOVEMENT” y “EXPECTED PROGRESS IS A TRAVEL SCHEDULE”. A partir de estas correspondencias, la acción de hablar se identifica con el MOVIMIENTO HACIA ADELANTE (ej.: *sacar la lengua a pasear*, ‘hablar’), mientras que el propósito en cierto sentido contrario se representa mediante el MOVIMIENTO HACIA ATRÁS (ej.: *echarse atrás*, ‘desdecirse o arrepentirse de una decisión’). Igualmente, progresar en el discurso y permitir que avance la conversación del modo esperado se identifica con seguir el trayecto marcado, mientras que la circunstancia opuesta se representa mediante la acción de desviarse de él, tal como se observa en la locución *irse por los cerros de Úbeda* (‘divagar o desviarse del asunto’).

En el segundo modelo de la metáfora HABLAR ES PRODUCIRSE MOVIMIENTO EN EL ESPACIO, el estado de permanecer callado o la acción de cambiar de tema se representa mediante la circunstancia de estar las palabras situadas fuera de un determinado espacio (ej.: *echar balones fuera*, ‘rehuir enfrentarse a una situación comprometida’), mientras que cambiar del estado de silencio a la acción de hablar se identifica con mover las palabras y situarlas dentro de él, como en *traer a colación* (‘mencionar a una persona o una cosa’), a partir de la acepción 1 de *traer* en el DLE: ‘conducir o trasladar algo al lugar en donde se habla o de que se habla’. Este espacio, en el que se sitúan los interlocutores, puede concebirse, igualmente, como un recipiente que simboliza el espacio de la conversación.

2.3. LOS SOMATISMOS EN LA FRASEOLOGÍA METALINGÜÍSTICA

Los *fraseologismos somáticos* o, simplemente, los *somatismos* se definen como unidades fraseológicas que “contienen un lexema referido a un órgano o parte del cuerpo humano, a veces animal” (Mellado Blanco, 2004: 4). Mediante los somatismos, los hablantes designan distintas esferas de la realidad, entre ellas, la del lenguaje y la comunicación, a partir de una serie de procesos metafóricos y metonímicos basados en las partes del cuerpo (Olza Moreno, 2006: 155-174). En el ámbito del metalenguaje, los fraseologismos somáticos se muestran muy productivos y se construyen mediante partes del cuerpo que están involucradas en el proceso de la comunicación verbal, por tratarse de órganos articulatorios, como la lengua (ej.: *darle a la lengua*, ‘hablar mucho’) y la boca (ej.: *llenarse la boca*, ‘hablar refiriéndose mucho a una cosa’), o por actuar en calidad de órganos receptores, como las orejas (ej.: *calentar las orejas*, ‘cansar o abrumar a una persona con lo que se le dice’). Los lexemas somáticos que aparecen en los fraseologismos metalingüísticos también pueden referirse a partes del cuerpo que no están directamente relacionadas con la producción

y la recepción de contenido lingüístico, como los lexemas *espaldas* y *codo* en *decir/hablar/criticar a las espaldas* y *charlar/hablar por los codos*, respectivamente. Igualmente, destacan los *somatismos implícitos* (Olza Moreno, 2011: 36), como *gastar saliva* ('hablar inútilmente'), que, aunque no están formados exactamente por lexemas somáticos, mantienen un vínculo directo con el funcionamiento de un órgano humano relacionado con la actividad del hablar.

Por lo general, en las locuciones metalingüísticas, las partes del cuerpo humano aparecen como base de metonimias que utilizan un determinado órgano para referirse a un aspecto de la comunicación con el que este se relaciona. Por una parte, estas metonimias pueden actuar solas, como en *haberse comido la lengua el gato* ('negarse a hablar') y *darle a la lengua*, basadas en la metonimia EL ÓRGANO DEL HABLAR POR EL HABLAR, y como en *hablar por boca* ('hablar a través de otra persona'), a partir de la metonimia EL ÓRGANO DEL HABLAR POR EL HABLANTE. Por otra parte, es más común que las metonimias actúen combinadas con metáforas. Por ejemplo, *irse de la lengua* ('decir lo que no se debía o quería decir'), *quitar de la boca* ('anticiparse a decir lo que iba a decir la persona a la que se hace referencia') y *tapar la boca* ('hacer callar a una persona') utilizan la metonimia EL ÓRGANO DEL HABLAR POR EL HABLAR y se apoyan en la metáfora del conducto. Es decir, la boca y la lengua se utilizan metonímicamente para referirse a la acción del hablar, pero, además, por la metáfora del conducto, la lengua se entiende como la superficie donde se depositan los objetos (las palabras) que van a salir al exterior por el orificio de la boca. Concretamente, en *irse de la lengua*, las palabras desaparecen de la lengua cuando se pronuncian; en *quitar de la boca*, el interlocutor las coge de dentro del recipiente (la boca o el cuerpo humano); y en *tapar la boca*, las palabras no llegan a pronunciarse porque se les impide la salida.

La productividad de los somatismos en la fraseología metalingüística puede vincularse tanto a la base experiencial y corpórea de las metáforas y metonimias, como a la propia naturaleza de la actividad lingüística, en la que la funcionalidad del cuerpo humano a través de determinados órganos resulta esencial.

3. Objetivos del análisis

Es bien sabido que la fraseología constituye una de las parcelas más idiosincrásicas de las lenguas, en la que el peso de la cultura es notable, un hecho que, sin embargo, no se contrapone a la existencia de ciertos patrones conceptuales con una base biológica y, por lo tanto, universal –en el sentido de que es común al ser humano como especie–, involucrados en la formación de las unidades fraseológicas. Precisamente, la naturaleza de las metáforas y metonimias como mecanismos cognitivos que forman parte del sistema conceptual huma-

no y permiten conceptualizar la realidad, independientemente de sus múltiples realizaciones lingüísticas (Lakoff y Johnson, 1980), explica la existencia de un fundamento común en la configuración de parte de la fraseología de las lenguas.

Partiendo de esta idea, el análisis que hemos desarrollado tiene como objetivo principal examinar las correspondencias entre locuciones metalingüísticas del español y sus equivalentes ingleses, en lo que respecta a los mecanismos conceptuales implicados en su proceso de formación y a las características de su realización en el plano lingüístico. Al mismo tiempo, este propósito de estudio lleva implícito la persecución de otros objetivos que, desde una perspectiva más concreta, suponen:

1. establecer los mecanismos cognitivos que predominan tanto en español como en inglés en la formación de locuciones relacionadas con la actividad lingüística;
2. reflexionar sobre el peso que ejerce la universalidad inherente a los mecanismos conceptuales en la creación de fraseologismos, en comparación con la influencia de las particularidades lingüísticas y culturales;
3. comprender la manera en la que las comunidades hispanohablante y anglófona conceptualizan determinados aspectos de la actividad lingüística a partir de su fraseología;
4. poner de manifiesto la utilidad de este análisis para el proceso de enseñanza y aprendizaje de las locuciones en español y en inglés como lenguas extranjeras, y mostrar el interés que pueden tener los resultados obtenidos para la confección de diccionarios orientados a traductores.

4. Metodología del análisis

4.1. CONFECCIÓN DEL CORPUS BILINGÜE

El corpus de análisis está formado por 76 locuciones verbales del español y sus equivalentes en inglés, lo que supone un total de 132 unidades analizadas. El número de unidades inglesas analizadas es menor en comparación con el de las locuciones españolas porque, en ocasiones, dos o más fraseologismos del español tienen el mismo equivalente en inglés. Además, hay cinco locuciones españolas para las que no hemos encontrado un equivalente en la lengua inglesa. Esta última cuestión se explica con más detalle más adelante antes de describir los resultados del análisis⁶.

⁶ Por otra parte, este corpus de unidades constituye la base de la investigación presentada en Ureña Tormo (2019).

Las locuciones del español aparecen registradas en el *DiLEA*, pertenecen al campo semántico ‘decir y hablar’ según la clasificación del *Diccionario de locuciones verbales para la enseñanza del español (DICLOCVER)* (Penadés Martínez, 2002) y corresponden a la variedad geográfica del español peninsular. Del total de locuciones metalingüísticas que recoge el *DiLEA*, se han seleccionado exclusivamente las incluidas en el *DICLOCVER*, dado que este diccionario tiene una orientación didáctica y registra las locuciones que deben formar parte de la enseñanza-aprendizaje del español, distribuidas según el nivel al que corresponde su adquisición. Para establecer los equivalentes en inglés se han utilizado diccionarios bilingües generales como el *Collins English-Spanish Dictionary (CODIC)* (Collins), *The Oxford Spanish Dictionary/ Gran diccionario Oxford (TOSDI)* (Oxford University Press) y los *Oxford Dictionaries Online English-Spanish (OXDICON)* (Oxford University Press). Además, se ha tenido en cuenta el *Diccionario bilingüe de modismos inglés-español, español-inglés (DIBIMOD)* (Sánchez Benedito, 2012).

Como se ha anticipado en la Introducción, la decisión de tomar los diccionarios como fuente para confeccionar el corpus de estudio se justifica porque partir de las definiciones de las locuciones en obras lexicográficas permite tener una base común y compartida para llegar a establecer los mecanismos de formación de las locuciones. En efecto, para analizar la formación metafórica y metonímica de las locuciones se debe tener en cuenta su significado, que debe ser compartido por los hablantes, de modo que sirve el codificado en los diccionarios. Además, una manera fiable de obtener locuciones de dos lenguas que puedan contrastarse en función de su significado exige partir de un conjunto homogéneo semánticamente en una lengua (así, todas las locuciones de nuestro corpus se relacionan con ‘decir’ y ‘hablar’) y establecer los equivalentes de traducción en la lengua contrastada, para lo que es imprescindible el uso de obras lexicográficas.

Por otra parte, los diccionarios son instrumentos clave en la enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras y en la labor de los traductores. Por tanto, la orientación aplicada de este análisis a los dos ámbitos mencionados justifica que se utilice un corpus obtenido de diccionarios para examinar las locuciones equivalentes.

La elección del campo semántico del hablar está determinada fundamentalmente por dos razones. La primera es que el estudio del léxico y la fraseología referidos a la actividad lingüística constituye una esfera bien definida en la investigación sobre el metalenguaje en español, tal como se comprueba en la bibliografía existente sobre el tema (Aznárez Mauleón, 2006), lo que respalda el interés que suscita seguir profundizando en su estudio. La segunda razón es que el hablar se muestra inherente a la condición humana y, en consecuencia, se presenta como una acción con una base biológica, producto de la puesta

en funcionamiento de un conjunto de facultades cognitivas propias del ser humano. Esta aproximación a la actividad del hablar distingue en ella un fundamento universal que, como ya se ha indicado, favorece el desarrollo de estudios que comparan distintas lenguas a partir de enfoques metodológicos en línea con las ciencias cognitivas. Visto desde esta perspectiva, nuestro estudio constituye un aporte para la fraseología contrastiva siguiendo el enfoque metodológico de la lingüística cognitiva.

4.2. LA NOCIÓN DE 'EQUIVALENTE FRASEOLÓGICO'

La ausencia de información en algunos diccionarios (ej.: *CODIC* y *OXDICOM*) sobre los criterios seguidos para fijar los equivalentes de traducción y su falta de precisión en otros (ej.: *TOSDI* y *DIBIMOD*) ofrecen pocas pistas sobre el fundamento teórico que cada obra toma como referencia para establecer estas equivalencias. Al margen de las indicaciones de los diccionarios, en el análisis adoptamos el concepto de 'equivalencia fraseológica funcional' (Corpas Pastor, 2003) o, simplemente, 'equivalencia funcional' (Mellado Blanco, 2015), tal como se entiende en el marco de la fraseología contrastiva. Los equivalentes funcionales son "unidades con un máximo de similitud en su semántica lexicalizada y, en caso ideal, también en su imagen, que pueden usarse en situaciones análogas sin que se produzca pérdida de información" (Mellado Blanco, 2015: 155). El término *imagen* o *imagen fraseológica* designa la representación mental de la escena descrita por los constituyentes de una locución tomados en su sentido literal. Por ejemplo, la imagen que se crea de la locución *tapar la boca* puede corresponderse con un individuo que le tapa la boca a otro con la mano o con algún elemento. Lo interesante de la equivalencia funcional es que contempla la posibilidad de aportar una unidad lingüística simple como equivalente de un fraseologismo, una circunstancia que se repite en varios casos analizados, como se señalará en el apartado de los resultados.

En el campo de la fraseología contrastiva y de la traducción de la fraseología, se distinguen distintos grados de equivalencia fraseológica que se clasifican en: equivalencia total, parcial o nula. Según la propuesta de Larreta Zulategui (2001), la equivalencia total implica la correspondencia absoluta tanto en los significados fraseológicos, en los elementos del componente léxico, como en la isomorfía de las estructuras morfosintácticas –esto es, la "identidad de las estructuras morfosintácticas comparadas" (Larreta Zulategui, 2001: 71 nota 73)–. Se observa, por ejemplo, en las unidades *dar a entender* ('decir de manera indirecta') y *to give to understand*, con las mismas características morfosintácticas y formadas por elementos equivalentes.

La equivalencia parcial, más compleja, abarca distintas posibilidades. Por una parte, contempla unidades, como *tirar a matar* ('criticar a una persona o una cosa') y *to shoot to kill* (literalmente, disparar a matar), que son prácticamente idénticas desde un punto de vista morfosintáctico, pero con una configuración léxica diferente que da lugar a imágenes ligeramente distintas. Por otra parte, incluye unidades congruentes en el plano léxico que proyectan las mismas imágenes, pero se diferencian en su estructura morfosintáctica. Por ejemplo, en las locuciones *hacerse la boca agua* ('sentir complacencia') y *to make sbd's mouth water*, la española se forma con el verbo *hacer* en su forma pronominal (*hacerse*), mientras que la inglesa utiliza el verbo *to make*, que es transitivo, con un valor causal. Además, la locución española es impersonal, no tiene actante sujeto, y el actante que exige es [a alguien] en función de objeto indirecto: *hacerse la boca agua* [a alguien]. Por el contrario, la combinatoria sintagmática de la locución inglesa incluye dos actantes en función de sujeto y de complemento: [sth] *makes* [sbd's] *mouth water*.

Por último, la equivalencia nula se define como "la ausencia de una unidad fraseológica equivalente en una lengua respecto de la otra" y contempla la posibilidad de equivalencia mediante una unidad léxica simple (Larreta Zulategui, 2001: 74). Por ejemplo, la locución española *darle a la lengua* se traduce por el verbo *to chatter*.

Los tres grados de equivalencia interlingüística, tal como acaban de presentarse, nos sirven de base para distribuir las unidades equivalentes en cuatro grupos distintos, como se especifica en el apartado siguiente. En este punto conviene aclarar que las locuciones que tienen un significado equivalente en dos o más lenguas no muestran necesariamente una equivalencia perfecta en cuanto a su uso (Dobrovols'kij, 2000). Para abordar esta última cuestión (la equivalencia en el uso), además de examinar los aspectos semánticos de estas unidades, se debe prestar atención a aspectos sintácticos y pragmáticos. Muestra de ello es el análisis de Szczepaniak y Urban (2011) sobre un conjunto de locuciones del polaco, el inglés y el alemán pertenecientes al campo semántico del 'engaño' a partir de su significado y de su comportamiento sintáctico y pragmático. Este propósito, no obstante, excede los objetivos del presente estudio, dirigido a describir y comparar la base conceptual de las locuciones seleccionadas.

4.3. PROCEDIMIENTO DE ANÁLISIS DE LAS LOCUCIONES

El análisis del corpus bilingüe se desarrolla en dos fases. En cada fase, las unidades se examinan en función de dos parámetros: uno que actúa en el nivel conceptual y el otro que se centra en el nivel lingüístico.

En la primera fase, las unidades del español y del inglés se tratan de manera independiente. Para cada unidad, primero, se analiza la base conceptual que resulta de una serie de operaciones cognitivas en las que intervienen metáforas y metonimias como herramientas de conceptualización. Y después, se examina la materialización lingüística que cada lengua realiza del proceso de conceptualización. Para ello, se consulta el significado denotativo de los constituyentes léxicos de la locución y se analiza el proceso de transposición semántica que ha sufrido cada elemento, a partir de su relación con los demás constituyentes y con la paráfrasis definitoria de la locución. Para determinar los mecanismos conceptuales que se ven implicados, nos basamos en las propuestas teóricas que se han expuesto en los apartados 2.1., 2.2. y 2.3.

Por ejemplo, en el caso de *echar venablos* ('proferir expresiones de cólera'), se comprueba que, por una parte, la locución se apoya sobre la metáfora del conducto y, por otra parte, conceptualiza la acción de hablar como la de disparar: los objetos (palabras), vistos como *venablos*, se disparan (emiten). Además, el verbo *echar* acentúa las connotaciones negativas de la locución por la intensidad del movimiento que denota. En el análisis de su equivalente inglés *to burst out angrily* (literalmente, estallar furiosamente) se observa que la emisión de expresiones de cólera no se conceptualiza como el lanzamiento de objetos, sino que se basa en la metáfora conceptual EL ENFADO ES UN RECIPIENTE A PRESIÓN. El recipiente se identifica con el cuerpo humano y la expresión del enfado se representa mediante la explosión del recipiente, debido a la presión que siente el individuo en su interior cuando experimenta este estado emocional.

En la segunda fase, que pone en relación los equivalentes de las dos lenguas, por una parte, se establece si las unidades equivalentes se forman a partir de los mismos mecanismos cognitivos o no (nivel conceptual); y, por otra parte, se reflexiona sobre las semejanzas y las diferencias en su configuración formal y en la imagen mental que proyecta la lectura literal de sus elementos constituyentes (nivel lingüístico). Retomando las unidades anteriores, *echar venablos* y *to burst out angrily*, cada una se apoya sobre una base conceptual distinta, su representación lingüística también es diferente y, por lo tanto, la imagen derivada no se corresponde: en español la escena describe a un individuo que lanza una especie de dardos o lanzas, mientras que la imagen asociada al *phrasal verb* inglés representa algo que estalla o sale despedido.

5. Resultados del análisis

5.1. CONJUNTOS DE UNIDADES EQUIVALENTES

A partir de los dos parámetros establecidos (conceptual y lingüístico), tras el análisis, las unidades equivalentes se han organizado en estos cuatro conjuntos: unidades con una misma base conceptual y una configuración formal idéntica o muy semejante; unidades con una misma base conceptual y una configuración formal diferente; unidades con una base conceptual semejante y una configuración formal diferente; y unidades con una base conceptual y una configuración formal diferentes. Estos cuatro grupos se relacionan directamente con los tres grados de equivalencia interlingüística que hemos presentado en 4.2., de tal manera que el primer conjunto de locuciones se corresponde con los casos de equivalencia total; los dos grupos siguientes, con la equivalencia parcial; y el cuarto y último grupo, con la equivalencia nula. El número de unidades que se aporta a continuación corresponde siempre a las locuciones del español, sin incluir en el recuento los equivalentes en inglés.

Los resultados demuestran que los dos conjuntos más numerosos los constituyen, por un lado, las locuciones españolas que poseen una base conceptual y una configuración formal diferentes respecto de sus equivalentes ingleses, con 24 unidades (34 %) (ej.: *andar en lenguas*, ‘ser objeto de comentarios o de conversaciones’ – *to be the subject of gossip*); y, por otro lado, las locuciones españolas que presentan una base figurativa similar a la de sus equivalentes en inglés, pero difieren en su materialización lingüística, con 23 unidades (32 %) (ej.: *traer a colación* – *to bring sth up*). Por su parte, las locuciones que comparten la misma base conceptual en español y en inglés suman un total de 24 unidades. De estas, 12 presentan una manifestación lingüística distinta en cada lengua (17 %) (ej.: *gastar saliva* – *to waste one’s breath*), mientras que las 12 restantes poseen una configuración formal idéntica, compuesta por elementos equivalentes en las dos lenguas (17 %) (ej.: *levantar la voz*, ‘hablar a una persona con insolencia, sin respeto’ – *to raise one’s voice*). El Gráfico 1 presenta el porcentaje de unidades adscritas a cada uno de los cuatro conjuntos de equivalentes establecidos, en función de su base figurativa y su configuración formal.

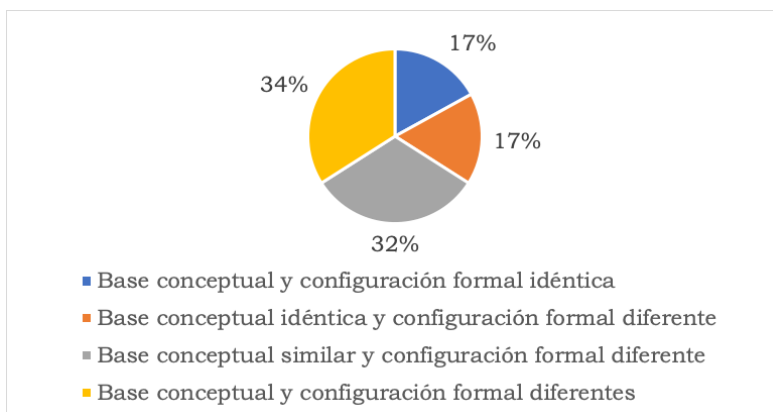


Gráfico 1. Resultados en porcentajes de las unidades analizadas en los cuatro conjuntos de equivalentes establecidos

Aunque hay pocas unidades que comparten una configuración formal totalmente equivalente (un 17 %), más de la mitad de las unidades equivalentes analizadas (un 66 %) poseen una base figurativa idéntica o similar, independientemente de su configuración formal. Este dato contribuye a confirmar la relación que existe entre dos comunidades de habla –la española y la inglesa– que conceptualizan una determinada realidad, como el hablar, a partir de metáforas y metonimias compartidas.

Para cada uno de los cuatro grupos, los gráficos siguientes recogen el número de locuciones del español registradas en cada conjunto en función del grado de similitud/diferencia de la base conceptual y la configuración formal con sus equivalentes en inglés. En cada gráfico se tiene en cuenta, además, el mecanismo cognitivo concreto que interviene en el proceso de formación de las locuciones españolas, que puede coincidir, total o parcialmente, con el de su equivalente inglés, o puede ser diferente.

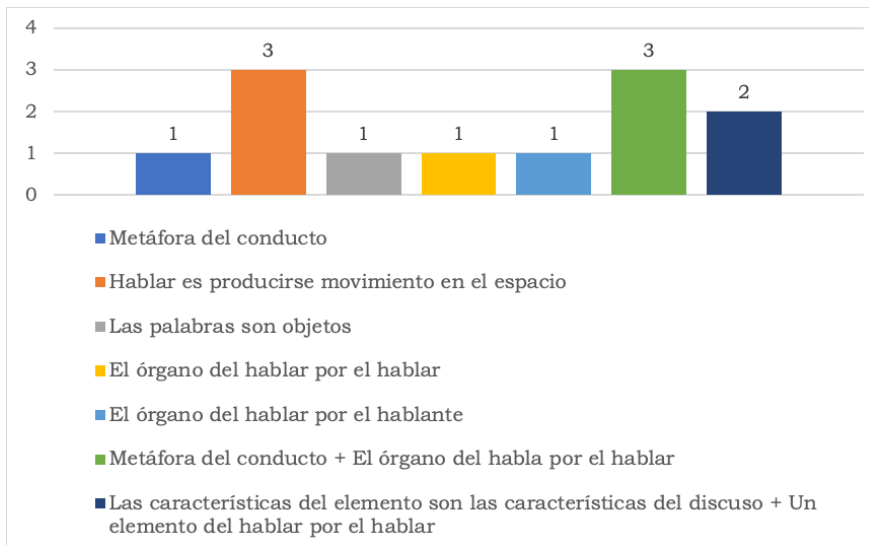


Gráfico 2. Número de unidades con una base conceptual y una configuración formal idénticas según los mecanismos cognitivos implicados en su formación

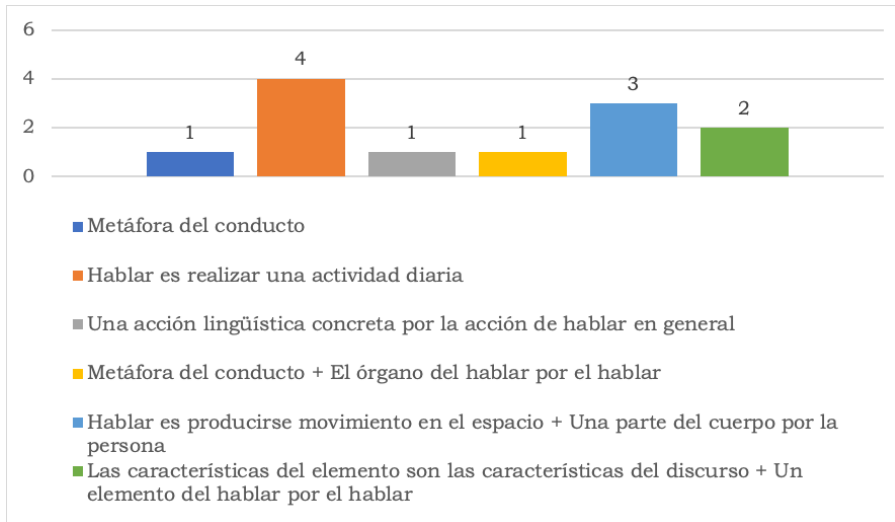


Gráfico 3. Número de unidades con una base conceptual idéntica y una configuración formal diferente según los mecanismos cognitivos implicados en su formación

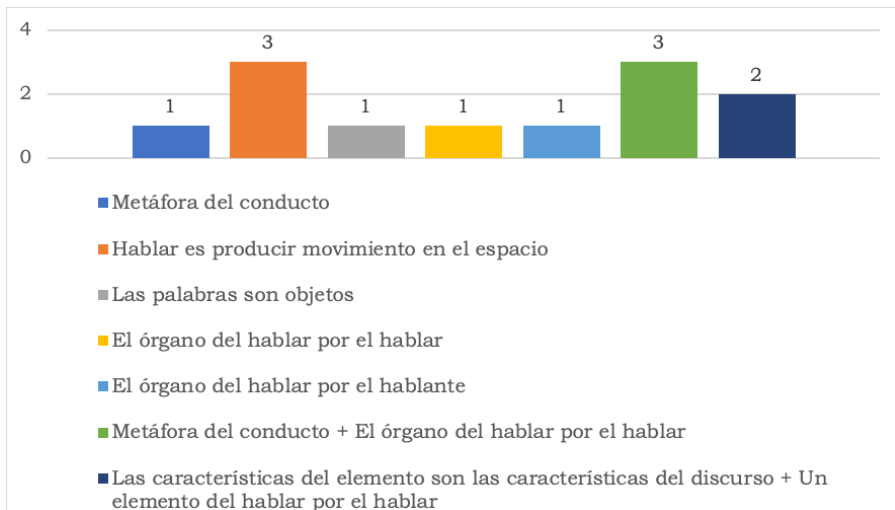


Gráfico 4. Número de unidades con una base conceptual similar y una configuración formal diferente según los mecanismos cognitivos implicados en su formación

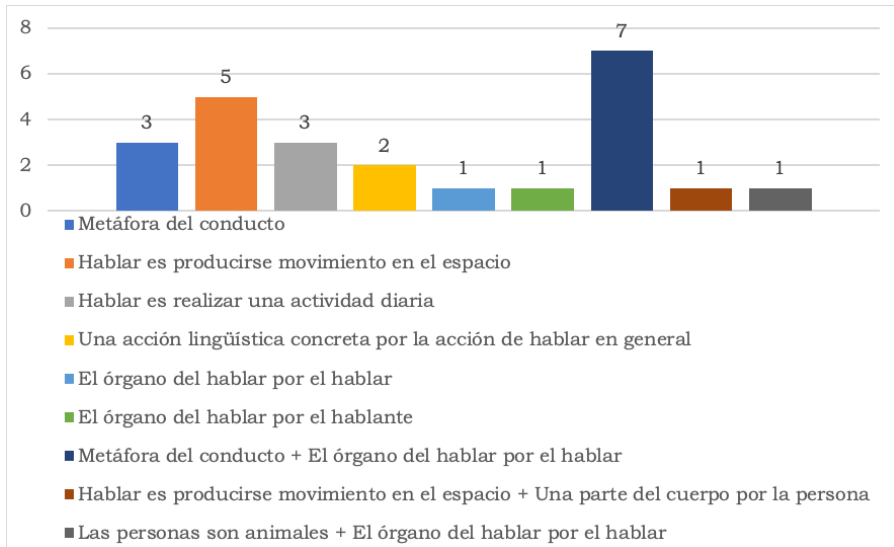


Gráfico 5. Número de unidades con una base conceptual y una configuración formal diferentes según los mecanismos cognitivos implicados en su formación

En los apartados siguientes se recogen exclusivamente los resultados de las locuciones basadas en las metáforas y las metonimias que son más productivas en el corpus. Asimismo, también se especifican los resultados relativos a las locuciones somáticas, las que tienen un origen cultural destacado y las que tienen un equivalente no fraseológico en inglés.

5.2. METÁFORA DEL CONDUCTO Y METONIMIA *EL ÓRGANO DEL HABLAR POR EL HABLAR*

En primer lugar, los resultados muestran que la metáfora del conducto, por la que la comunicación se entiende como una transferencia de objetos (palabras e información), se muestra especialmente productiva en las locuciones españolas que tienen una base conceptual igual o similar en inglés. Concretamente, hay 12 locuciones españolas formadas sobre esta metáfora, de las cuales 6 tienen una base conceptual parecida en inglés, aunque su representación lingüística sea distinta (ej.: *devolver la pelota*, ‘responder a una acción de una persona o a lo que dice de manera semejante’ – *to give as good as one gets*). A estas 6 locuciones, cabe sumar 2 locuciones más en las que la base conceptual es la misma (la metáfora del conducto) y la representación lingüística es idéntica en un caso (*dar a entender* – *to give to understand*) y ligeramente diferente en el otro (*tirar a matar* – *to shoot to kill*).

Cuando la metáfora del conducto se combina con la metonimia *EL ÓRGANO DEL HABLAR POR EL HABLAR*, destaca su participación en las locucio-

nes españolas que poseen una base conceptual y una representación lingüística totalmente diferentes respecto a sus equivalentes ingleses. Concretamente, hay 17 locuciones españolas formadas por la combinación de la metáfora y la metonimia señaladas, entre las cuales 7 se han originado mediante un proceso de formación que es distinto en inglés y, por lo tanto, tienen una manifestación lingüística que no coincide (ej.: *irse la fuerza por la boca*, ‘hablar mucho y no actuar en consecuencia’ – *to be all talk*). Aun así, todavía hay 7 unidades que en las dos lenguas comparten la misma base conceptual (ej.: *no abrir la boca*, ‘no hablar’ – *not to open one’s mouth*) o una base similar (ej.: *tirar de la lengua* – *to drag sth out of sb*).

Hay 3 locuciones: *cerrar la boca* (‘hacer callar a una persona’), *decir lo que se (le) viene a la boca* (‘decir una persona a otra lo que se le ocurre, sin reflexión ni miramiento’) y *no caerse de la boca* (‘decir una cosa con frecuencia’), que también están formadas a partir de la metáfora del conducto y la metonimia EL ÓRGANO DEL HABLAR POR EL HABLAR, para las que no se han encontrado sus equivalentes en inglés y, por ello, no aportamos datos sobre ellas. En cualquier caso, estos resultados llaman la atención, pues se esperaba que el modelo metafórico de la comunicación basado en la metáfora del conducto estuviera más presente en las unidades del inglés, lengua sobre la que se formuló originalmente.

5.3. METÁFORA *HABLAR ES PRODUCIRSE MOVIMIENTO EN EL ESPACIO* Y METONIMIA *UNA PARTE DEL CUERPO HUMANO POR LA PERSONA*

En segundo lugar, la concepción de la comunicación verbal como una actividad física en la que se produce movimiento en el espacio tiene una importancia destacada en los fraseologismos españoles e ingleses que comparten total o parcialmente esta base conceptual, a pesar de materializarse lingüísticamente de manera distinta. Más concretamente, hay 17 locuciones españolas formadas sobre esta base espacial, y de ellas 12 tienen como equivalentes en inglés unidades con una base conceptual y una configuración formal idénticas (ej.: *dejar caer*, ‘decir una cosa como sin querer, pero con intención’ – *to let sth drop*), o una base conceptual similar y una configuración formal diferente (ej.: *tirar con bala*, ‘hablar con mala intención’ – *to get stright to the point*). Cuando la metáfora *HABLAR ES PRODUCIRSE MOVIMIENTO EN EL ESPACIO* se combina con la metonimia *UNA PARTE DEL CUERPO HUMANO POR LA PERSONA*, destaca la participación de ambas en la configuración de fraseologismos equivalentes con la misma base conceptual y una realización lingüística ligeramente distinta en cada lengua (ej.: *pasar por las narices*, ‘mostrar o decir una cosa a una persona con insistencia para molestarla’ – *to keep rubbing my nose in it*).

Estos datos se muestran coherentes con los planteamientos cognitivistas clásicos que sostienen la importancia de estructurar mentalmente los conceptos en términos espaciales (Johnson, 1987). Más concretamente, si se tiene en cuenta que en todas las culturas el significado está, en buena parte, corporeizado, resulta lógico pensar que “existen una serie de conceptos espaciales básicos a través de los cuales nos comunicamos y damos sentido a lo que nos rodea: “arriba-abajo”, “delante-detrás”, “fuera-dentro”, etc.” (Gutiérrez Pérez, 2010: 76).

5.4. METÁFORA *LAS CARACTERÍSTICAS DE UN ELEMENTO IMPLICADO EN LA ACTIVIDAD DEL HABLAR SON LAS CARACTERÍSTICAS DEL DISCURSO* Y METONIMIA *UN ELEMENTO IMPLICADO EN LA ACTIVIDAD DEL HABLAR POR EL HABLAR*

En tercer lugar, conviene reparar, igualmente, en las locuciones españolas formadas por la combinación de la metáfora *LAS CARACTERÍSTICAS DE UN ELEMENTO IMPLICADO EN LA ACTIVIDAD DEL HABLAR SON LAS CARACTERÍSTICAS DEL DISCURSO* y la metonimia *UN ELEMENTO IMPLICADO EN LA ACTIVIDAD DEL HABLAR POR EL HABLAR*, pues sus equivalentes ingleses presentan una base conceptual totalmente idéntica. Algunos casos, como las locuciones *levantar la voz* y *to raise one's voice*, tienen además una configuración formal prácticamente equivalente. Sin embargo, en otras locuciones como *gastar saliva* y la equivalente *to waste one's breath*, la materialización lingüística es distinta.

5.5. METONIMIAS EN LOCUCIONES SOMÁTICAS

En cuarto lugar, en el corpus se incluyen un total de 29 locuciones españolas que contienen un lexema somático. Este lexema se identifica con la *boca* o la *lengua*, cuando se utiliza en las metonimias *EL ÓRGANO DEL HABLAR POR EL HABLAR* y *EL ÓRGANO DEL HABLAR POR EL HABLANTE* (ej.: *haberse comido la lengua el gato* y *hablar por boca*), y con la *nariz*, en su forma plural *narices*, para referirse al interlocutor en la metonimia *UNA PARTE DEL CUERPO POR LA PERSONA EN SU TOTALIDAD* (ej.: *refregar por las narices*).

El análisis contrastivo demuestra que, en los equivalentes ingleses, el recurso a los somatismos es menor en comparación con el español, pues únicamente se contabilizan 9 unidades formadas sobre lexemas referidos a una parte del cuerpo (ej.: *to have on the tip of one's tongue*, *to take the words out of sb's mouth*). No obstante, es cierto que hay 5 locuciones españolas: *cerrar la boca*, *dar el cante*, *decir lo que se le viene a la boca*, *no caerse de la boca* y *parecer que ha comido lengua* (‘estar hablando mucho’), cuyos equivalentes en inglés no han podido establecerse y, por lo tanto, no ha sido posible determinar, en el caso de haberlos, si contienen algún lexema somático o no.

5.6. LOCUCIONES CON ELEMENTOS CULTURALES

En quinto lugar, como es esperable, las locuciones españolas que o bien tienen un origen cultural marcado (ej.: *pelar la pava*, ‘estar de conversación dos novios’), o bien están formadas por palabras poco usadas, como *oxte* (ej.: *no decir oste/oxte ni moste/moxte*, ‘no decir nada’), suelen tener como equivalentes en inglés fraseologismos con una configuración formal totalmente distinta (ej.: *pelar la pava* – *to whisper sweet nothings*; *no decir oste/oxte ni moste/moxte* – *without a word*). Estos resultados confirman el planteamiento de Dobrovól’skij (2007: 795-796), según el cual la importancia del componente cultural de los elementos que aparecen en la locución prevalece sobre otras posibles asociaciones basadas en conceptos universales o determinados por nuestra biología como seres humanos.

Destaca, en este sentido, la locución *irse por los cerros de Úbeda*, que, con un origen vinculado a tradiciones y elementos propios de la cultura española, se forma a partir de una concepción espacial de la comunicación compartida, parcialmente, con su equivalente inglés (ej.: *irse por los cerros de Úbeda* – *to go off at a tangent*). Este par de unidades sirve para ejemplificar que, en la formación de algunas locuciones, intervienen, por una parte, dominios fuente constituidos por nociones adquiridas en nuestras experiencias físicas más básicas –como la noción espacial– y, por otra parte, aspectos culturales que determinan la forma en la que las lenguas expresan de manera distinta conceptos que tienen una base común.

5.7. EQUIVALENTES NO FRASEOLÓGICOS

Por último, hay un considerable número de locuciones españolas que, independientemente de las características de su base figurativa y su configuración formal, tienen como equivalente en inglés una combinación libre de palabras (ej.: *pegar la hebra*, ‘entablar conversación con una persona’ – *to get chatting*), un verbo (ej.: *llenarse la boca* – *to boast*) o una preposición (ej.: *hablar por boca* – *through*). Destacan, además, las locuciones que tienen como equivalente *phrasal verbs* ingleses (ej.: *irse la lengua*, ‘escapársele a una persona lo que no quería decir’ – *to slip out*) que pueden ir seguidos de un sintagma que los complementa (ej.: *mentar la sogá en casa del ahoracado*, ‘hablar de una cosa que disgusta o molesta, o mencionarla’ – *to bring up an unpleasant subject*). Estos datos podrían llevar a pensar que, en el campo semántico del hablar, hay un número mayor de unidades fraseológicas en español frente a unidades que no son fraseológicas en inglés. Sin embargo, este dato puede estar condicionado por la orientación en la que se ha realizado el análisis: del español hacia el inglés, y no puede tomarse de manera concluyente.

6. Conclusiones

Del estudio llevado a cabo se desprenden una serie de conclusiones vinculadas a los cuatro objetivos específicos expuestos en el apartado 3. En cuanto a los mecanismos cognitivos que predominan en la formación de las locuciones examinadas (objetivo 1), en primer lugar, hemos comprobado que existen notables similitudes en la manera en la que el hablar se conceptualiza en las locuciones del español y sus equivalentes en inglés. Concretamente, más de la mitad de las unidades equivalentes analizadas (66 % del corpus) poseen una base conceptual (metafórica y/o metonímica) idéntica o similar, independientemente de su configuración formal, lo que contribuye a confirmar la relación que existe entre unidades fraseológicas de lenguas diferentes, al menos en su nivel de representación mental.

En segundo lugar, tanto en español como en inglés, destaca una concepción metafórica del hablar en la que la comunicación lingüística se entiende, bien como una transferencia de objetos del emisor al receptor (*dar a entender – to give to understand*), bien como movimiento en el espacio hacia una determinada dirección (*volverse atrás, ‘retractarse de lo dicho o revocar un compromiso o una decisión’ – to back out*). Esto es, las dos metáforas más productivas en la formación de locuciones españolas (la metáfora del conducto y la metáfora HABLAR ES PRODUCIRSE MOVIMIENTO EN EL ESPACIO) también están presentes en la formación de buena parte de sus equivalentes en inglés, independientemente de si su representación lingüística es equivalente o no. Cabe destacar que el desarrollo de este análisis ha permitido formular la metáfora HABLAR ES PRODUCIRSE MOVIMIENTO EN EL ESPACIO, basada, a su vez, en los estudios sobre la conceptualización de la comunicación como movimiento, en las metáforas orientacionales y en la metáfora de la *estructura ubicación-evento* (Vanparys, 1995).

En tercer lugar, llama la atención el reducido número de somatismos en inglés respecto del español, en el que, como se ha indicado, las partes del cuerpo se utilizan con un valor metonímico destacado; de las 29 locuciones españolas que están formadas sobre un lexema somático, solo 9 lo están en inglés. En este sentido, es posible que los diccionarios ingleses consultados no recojan todos los equivalentes de una locución española, de manera que puede existir un fraseologismo somático en inglés, para expresar el mismo significado que su equivalente español, que no esté registrado en la fuente lexicográfica utilizada. Para confirmar los resultados y establecer la importancia de los usos metafóricos y metonímicos de las partes del cuerpo humano en el metalenguaje del inglés, se podría invertir la orientación en la que se desarrolla el análisis y tomar el inglés como lengua de referencia.

En cuarto lugar, hemos podido comprobar que las locuciones españolas no siempre tienen como equivalentes de traducción una unidad

fraseológica, sino que a veces se corresponden con unidades léxicas pertenecientes al discurso libre, con un significado literal. Incluso, hemos identificado algunos casos en los que, hasta donde tenemos conocimiento, se produce una laguna fraseológica, pues las locuciones españolas no tienen equivalente de traducción en la lengua inglesa.

En cuanto al objetivo 2 de esta investigación, que pone el foco en la influencia de la universalidad y la especificidad cultural en la formación de locuciones, hemos observado que predominan las unidades cuya base conceptual, tanto en español como en inglés, se apoya en aspectos de carácter universal relacionados con las nociones de ‘espacio’, ‘movimiento’, ‘recorrido’, ‘objeto’ o ‘recipiente’. Como ya se ha indicado, la mayoría de las locuciones equivalentes tienen una base idéntica o similar porque comparten –al menos, en parte– las nociones que la fundamentan. Estas nociones, sin embargo, a menudo se materializan de manera diferente en cada lengua, dando lugar a unidades con el mismo significado, pero con una configuración léxica distinta, determinada por la influencia de factores lingüísticos, culturales, históricos, etc., propios de cada comunidad de habla. Estos datos confirman que, en relación con las unidades analizadas, los aspectos universales que actúan en un nivel cognitivo de generalidad son responsables de las grandes similitudes que existen en la forma de representar mentalmente la comunicación lingüística en español y en inglés, mientras que las particularidades culturales, etimológicas y conceptuales propias de cada lengua originan diferencias en el nivel lingüístico. En este punto cabe remarcar la existencia de un número reducido de locuciones con una base cultural fuertemente marcada que prevalece sobre otros posibles aspectos de carácter universal (ej.: *no decir oste/oxte ni moste/moxte y pelar la pava*).

En relación con el objetivo 3, podemos concluir que el desarrollo de un análisis de estas características, en el que se combina una perspectiva cognitiva, interesada en revelar y describir los procesos conceptuales implicados en la formación de los fraseologismos, con un enfoque interlingüístico, que pone en comparación las unidades equivalentes en español e inglés, ha permitido comprobar que la metáfora del conducto, las metáforas espaciales y las metonimias basadas en elementos concretos del hablar (ej.: la boca, la lengua, el hablante, etc.) se muestran altamente productivas tanto en español como en inglés, a pesar de que cada lengua represente lingüísticamente las conceptualizaciones de manera diferente. Con vistas a desarrollar futuras investigaciones en este marco, se podría ampliar el corpus de análisis con el fin de confirmar los resultados obtenidos sobre cómo se representa conceptualmente la actividad del hablar en español, inglés y otras lenguas, y cómo se transmite a través de su fraseología.

Por último, en relación con el objetivo 4, aunque la extensión de este texto no ha permitido desarrollar las implicaciones, cabe remar-

car el interés que pueden tener trabajos de este tipo para la enseñanza-aprendizaje del español y del inglés como lenguas extranjeras, para las tareas de traducción y para la confección de diccionarios bilingües que registren locuciones de las dos lenguas. En cuanto a las implicaciones didácticas, los resultados del análisis son de utilidad para la práctica docente en el sentido de que el profesor puede establecer contrastes entre las locuciones del español y del inglés, con el objetivo de que los aprendientes de estas lenguas tomen conciencia de las semejanzas y las diferencias que se producen en el nivel lingüístico, pero también en el nivel conceptual, en relación con las metáforas y las metonimias que subyacen a la formación de cada unidad. Igualmente, disponer de información sobre los procesos de formación de las locuciones puede facilitar las tareas de traducción y de confección de diccionarios español-inglés / inglés-español, dado que este tipo de unidades normalmente no pueden traducirse de manera literal fijando la atención solo en su configuración léxica.

7. Referencias

- AZNÁREZ MAULEÓN, M. (2006): "Cognitive models in Spanish metalinguistic phraseology", *Selected Papers from the 2005 Conference of the Australian Linguistic Society*, pp. 1-19. Disponible en: <http://www.als.asn.au/proceedings/als2005/aznarez-cognitive.pdf> (Fecha de consulta: 05/09/2022).
- CORPAS PASTOR, G. (1996): *Manual de fraseología española*, Madrid: Gredos.
- CORPAS PASTOR, G. (2003): *Diez años de investigación en fraseología: análisis sintáctico-semánticos, contrastivos y traductológicos*, Madrid: Iberoamericana.
- CORPAS PASTOR, G. (2015): "Register-specific collocational constructions in English and Spanish: a usage-based approach", *Journal of Social Sciences*, 11(3), pp. 139-151. <https://doi.org/10.3844/jssp.2015.139.151>
- CORPAS PASTOR, G. (2021): "Constructional idioms of 'insanity' in English and Spanish: A corpus-based study", *Lingua*, 254, pp. 1-19. <https://doi.org/10.1016/j.lingua.2020.103013>
- DOBROVOL'SKIJ, D. (2000): "Contrastive idiom analysis: Russian and German idioms in theory and in the bilingual dictionary", *International Journal of Lexicography*, 13(3), pp. 169-186. <https://doi.org/10.1093/ijl/13.3.169>
- DOBROVOL'SKIJ, D. (2007): "Cognitive approaches to idiom analysis", Burger, H., Dobrovól'skij, D., Khun, D. y Norrick, N.R. (eds.), *Phraseologie: ein internationales Handbuch zeitgenáeossischer Forschung = Phraseology: an international handbook of contemporary research, vol. 2*, Berlin / Boston: Walter de Gruyter, pp. 789-819.
- DOBROVOL'SKIJ, D. (2016): "Fraseología y Gramática de Construcciones", *Language Design*, 18, pp. 71-106. Disponible en: http://elies.rediris.es/Language_Design/LD18/LD18_03_DOBROVOLSKIJ.pdf (Fecha de consulta: 15/10/2022).
- DURÁN MUÑOZ, I. y JIMÉNEZ NAVARRO, E. L. (2021): "Colocaciones verbales en el turismo de aventura: Estudio contrastivo inglés-español", Corpas Pastor, G., Bautista, R. y Hidalgo, C. (eds.), *Sistemas fraseológicos*

- en contraste: enfoques computacionales y de corpus*, Granada: Comares, pp. 121-142.
- GIBBS, R. W. (2007): "Idioms and formulaic language", Geeraerts, D. y Cuyckens, H. (eds.), *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics*, Oxford: Oxford University Press, pp. 697-725.
- GONZÁLEZ RUIZ, R. y LOUREDA LAMAS, Ó. (2001-2002): "Nuevos estudios sobre lo metalingüístico en español", *Cuadernos de Investigación Filológica*, 27-28, pp. 267-284. <https://doi.org/10.18172/cif.2210>
- GUTIÉRREZ PÉREZ, R. (2010): *Estudio cognitivo-contrastivo de las metáforas del cuerpo. Análisis empírico del corazón como dominio fuente en inglés, francés, español, alemán e italiano*, Frankfurt am Main: Peter Lang.
- JOHNSON, M. (1987): *The Body in the Mind: the Bodily Based of Meaning, Imagination and Reason*, Chicago: University of Chicago Press.
- KÖVECSES, Z. (2017): "Conceptual metaphor theory", Demjén, Z. y Semino, E. (eds.), *The Routledge Handbook of Metaphor and Language*, Londres / Nueva York: Routledge, pp. 13-27.
- LAKOFF, G. y JOHNSON, M. (1980): *Metaphors we Live by*, Chicago: the University of Chicago Press.
- LAKOFF, G. y JOHNSON, M. (1999): *Philosophy in the Flesh: the Embodied Mind and its Challenge to Western Thought*, Nueva York: Basic Books.
- LARRETA ZULATEGUI, P. (2001): *Fraseología contrastiva del alemán y el español: teoría y práctica a partir de un corpus bilingüe de somatismos*, Frankfurt am Main: Peter Lang.
- LEI, C. (2017): "La simbología del ciruelo en la fraseología del chino", *Pragmalingüística*, 25, pp. 311-329. Disponible en: <https://revistas.uca.es/index.php/pragma/article/view/3518> (Fecha de consulta: 10/02/2023).
- LOSEY LEÓN, M. A. (2021): "Estudio contrastivo de las colocaciones verbales en el ámbito marítimo en inglés y en español y representación fraseográfica con el editor Oxygen XML 22.1.", Corpas Pastor, G., Bautista, R. y Hidalgo, C. (eds.), *Sistemas fraseológicos en contraste: enfoques computacionales y de corpus*, Granada: Comares, pp. 143-162.
- MELLADO BLANCO, C. (2004): *Fraseologismos somáticos del alemán: un estudio léxico-semántico*, Frankfurt am Main: Peter Lang.
- MELLADO BLANCO, C. (2015): "Parámetros específicos de equivalencia de las unidades fraseológicas (con ejemplos del español y el alemán)", *Revista de Filología*, 33, pp. 153-174. Disponible en: <http://riull.ull.es/xmlui/handle/915/4591> (Fecha de consulta: 03/09/2022).
- MELLADO BLANCO, C. (2020): "(No) me importa un comino y sus variantes diatópicas. Estudio de corpus desde la gramática de construcciones", *ELUA: Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante*, 7, pp. 89-111. <https://doi.org/10.14198/ELUA2020.ANEXO7.06>
- MELLADO BLANCO, C. (2021): "Proyecto de investigación CONSTRIDIOMS: las construcciones fraseológicas del alemán y el español en contraste a través de los corpus", *LINRED: Lingüística en la Red*, 18, pp. 1-6. Disponible en: https://ebuah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/48573/proyecto_mellado_LINRED_2020_N18.pdf?sequence=1&isAllowed=y (Fecha de consulta: 28/09/2022).
- OLZA MORENO, I. (2006): "Metáfora y conocimiento del lenguaje: fraseología somática metalingüística en español y francés actuales", González Ruiz, R., Casado Velarde, M. y Esparza, M.A. (eds.), *Discurso, lengua y metalenguaje: balance y perspectivas*, Hamburgo: Helmut Buske, pp. 155-174.
- OLZA MORENO, I. (2011): *Corporalidad y lenguaje. La fraseología somática metalingüística del español*, Frankfurt am Main: Peter Lang.

- PENADÉS MARTÍNEZ, I. (2012): *Gramática y semántica de las locuciones*, Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.
- REDDY, M. (1979): "The conduit metaphor. A case of frame conflict in our language about language", Ortony, A. (ed.), *Metaphor and Thought*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 284-297.
- SZCZEPANIAK, R. y URBAN, A. (2011): "Hunting for idiomatic functional equivalents in Polish, English and German: across-linguistic study of selected idioms from the semantic field of deception", Pamies, A., Luque Nadal, L. y Pazos Breña, J.M. (eds.), *Multi-lingual Phraseography: Second Language Learning and Translation Applications*, Baltmannsweiler: Schneider Verlag Hohengehren GmbH, pp. 251-261.
- UREÑA TORMO, C. (2019): *La enseñanza de las unidades fraseológicas desde la lingüística cognitiva*. Tesis doctoral. Universidad de Alcalá.
- VANPARYS, J. (1995): "A survey of metalinguistic metaphors", Goossens, L., Pauwels, P., Rudzka-Ostyn, B., Simon-Vandenberghe, A.M. y Vanparys, J. (eds.), *By Word of Mouth: Metaphor, Metonymy and Linguistic Action in a Cognitive Perspective*, Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, pp. 1-34.

DICCIONARIOS

- CODIC: COLLINS (s.f.): *Collins English-Spanish Dictionary*. Disponible en: <https://www.collinsdictionary.com/browse/english-spanish/> (Fecha de consulta: 05/09/2022).
- DIBIMOD: SÁNCHEZ BENEDITO, F. (2012): *Diccionario bilingüe de modismos inglés-español, español-inglés*, Málaga: Vértice.
- DICLOCVER: PENADÉS MARTÍNEZ, I. (2002): *Diccionario de locuciones verbales para la enseñanza del español*, Madrid: Arco/Libros.
- DILEA: PENADÉS MARTÍNEZ, I. (2019): *Diccionario de locuciones idiomáticas del español actual*. Disponible en: <http://www.diccionariodilea.es/> (Fecha de consulta: 05/09/2022).
- DLE: REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA (s.f.): *Diccionario de la lengua española*. Disponible en: <https://dle.rae.es/> (Fecha de consulta: 05/09/2022).
- OXDICON: OXFORD UNIVERSITY PRESS (s.f.): *Oxford Dictionaries Online English-Spanish*. Disponible en: <https://es.oxforddictionaries.com/english-spanish> (Fecha de consulta: 05/09/2022).
- TOSDI: GALIMBERTI JARMAN, B. y ROY, R. (2003): *The Oxford Spanish Dictionary / Gran diccionario Oxford*, Oxford: Oxford University Press.